

FRAGA IRIBARNE Y SU CENTRO

Motivos hay para el optimismo cuando se sabe afrontar el futuro de España con ejemplar y rigurosa dialéctica, sin hacer concesiones a las vulgaridades políticas, a los tópicos de la sofisticada andante ni a los cínicos camelos de quienes consideran al pueblo español como un menor de edad, tarado para colmo. Fraga Iribarne ha demostrado, en un almuerzo en su honor en el Club Siglo XX respondiendo a candentes preguntas, que España está en condiciones de ser lo mejor o lo peor de lo peor. Todo es cuestión de armonizar, o no, la libertad con la autoridad. Y de gobernar muy en serio, cumpliendo y haciendo cumplir las leyes que el propio régimen se ha dado, y que no se dictaron ni refrendaron para conservarlas inoperantes en un «frigidaire». En cuanto al «centro político» que postula Fraga, qué duda hay que tendría éxito en España para huir de los extremismos perniciosos que nos han jugado, y nos juegan, tantas malas pasadas. El ex-ministro de Información y Turismo demostró también que sus capacidades y experiencias políticas podrán ser muy útiles en una mañana próxima, como la de otros tantos valores maduros y jóvenes que, aun sin poder hacer «re- cuenta», perciben el rumor de un séquito.—(De Argos, en «ABC».)

EL PRECIO DE LA ENSEÑANZA

El hecho de que más de 100.000 maestros hayan pasado a cobrar mensualmente unas 18.000 pesetas, en lugar de las 12.000 que ganaban, supone para el Estado un aumento anual del gasto público que oscila alrededor de los 7.000 millones de pesetas. Y surgen también los problemas de la financiación de los nuevos aumentos requeridos que, sólo en el caso de los profesores interinos de Enseñanza Media, supondrían para este año otros 6.000 millones de pesetas, que habría que escarbar ya del presupuesto de 1974. Si lo que queremos para estos años es alcanzar las metas de la obligatoriedad y de la gratuidad, concebir unitariamente el proceso educativo, mejorar el rendimiento y la calidad del sistema y llegar a la formación permanente del profesorado a todos los niveles, esto no se podrá lograr nunca si la sociedad, en general, y el Estado, en particular, no reconocen plenamente que el coste de estas inversiones debe aravarse con justicia distributiva sobre todos los ciudadanos.—(De «Nuevo Diario».)

LO QUE CUESTA UN UNIVERSITARIO

Para una Universidad, como la Autónoma de Madrid, que en 1972 inauguró todos sus edificios, ¡qué cosa más extraña que ese año el capítulo VI —Inversiones reales— ascendía a la suma de 121.383.873 pesetas! Pero si dividimos la cantidad invertida en instalaciones en un año por el número de alumnos de sólo ese año, el resultado tiene que ser una cifra muy alta, que en modo alguno puede considerarse representativa de lo que cuesta el alumno por año. Vamos a restar de ambas Universidades de Madrid —Complutense y Autónoma— en los capítulos de gastos el capítulo I —Remuneraciones de personal— y el capítulo VI —Inversiones reales—, que son los que presentan más dificultades de comparación, y vamos a dividir lo que salga por el número de alumnos oficiales. El resultado es el siguiente: el alumno sale en la Universidad Autónoma a 10.480,22 pesetas por año, y en la Universidad Complutense, a 8.361,36. Esta ya no es la diferencia de 42.257,21 pesetas frente a 15.277,72. Y, sobre todo, esta nueva diferencia hay que entenderla sobre la base de que la Universidad Autónoma de Madrid funciona con grupos de 50 alumnos por clase, frente a las clases masificadas de la Universidad Complutense, que todos la mentamos.—(«Informaciones».)

## La película 'Viajes con mi tía', nuevo éxito del veterano George Cukor

George Cukor, que ha dirigido a las grandes actrices de Hollywood en algunos de sus más famosos papeles, cree que, a los 74 años, puede conseguir que otra actriz dirigida por él alcance el codiciado premio de la Academia.

Su carrera en el cine se remonta a los primeros años de la década de los 30. Cukor, húngaro de nacimiento, dirigió a Greta Garbo, a Norma Shearer, Katharine Hepburn, Judy Garland y Marilyn Monroe. Dirigió también la comedia «Las mujeres», en la que se reunieron todos los nombres famosos del período inmediatamente anterior a la guerra.

Su última película, «Travels with my aunt» («Viajes con mi tía»), que se estrenó recientemente en Nueva York, es muy probable que merezca una nominación para el Oscar para la protagonista, la actriz británica Maggie Smith.

La crítica de Nueva York acogió la película con grandes alabanzas, aunque la interpretación de Miss Smith no ha merecido la misma acogida en todos los círculos. Por ejemplo, el «Daily News» dice que la actriz británica, en un difícilísimo papel... «mantiene viva la imagen de tía Augusta a través de los años».

Sin embargo, el «New York Times» dijo que Miss Smith «daba la impresión de rodear al personaje, en vez de meterse dentro de él, interpretando a tía Augusta como una caricatura sin ninguna personalidad».

Maggie Smith ya ha ganado un Oscar por su papel en «The Prime of Miss Jean Brodie», en 1969.

Maquillada para que aparente 80 años, con la carne colgando de sus hundidos pómulos, luciendo ridículos sombreros y adornos de plumas, y con los labios pintados de rojo escarlata, Miss Smith representa a la exuberante tía que vive del contrabando y burlando los controles de cambio extranjero.

La novela de Graham Greene ha sufrido alguna variación en la actriz.

La protagonista principal, Maggie Smith, tiene buenas posibilidades de ganar el Oscar 1972.

Basada en la memoria de Graham Greene, la película narra las aventuras de una estrambótica anciana de ochenta años.



Maggie Smith, de quien se afirma puede ganar el «Oscar» femenino de 1972, posee ya una de esas estatuillas.—(Foto Efe).

**EN PRIMERA FILA**

Cukor, que durante su vida profesional ha podido observar los caprichos y los métodos de trabajo de las grandes actrices considera que Maggie Smith ha logrado colocarse en primera fila gracias a su trabajo constante. Para interpretar el papel de «Tía Augusta», pasó varios días estudiando los movimientos de las mujeres ancianas.

«Estoy convencido de que es una actriz brillante, misteriosa e importante. Es muy completa», dijo Cukor.

De las otras actrices a las que ha dirigido comentó: «Greta Garbo era una actriz maravillosa, guapísima y siempre de buen humor. Se concentraba totalmente en su papel y, en su vida particular ha conseguido lo que muchas actrices desearían, conservar su vida privada».

De Katharine Hepburn, a la que dirigió en «Historias de Filadelfia», «La costilla de Adán», y otras muchas. Dice: «Era una actriz muy elegante y se tomaba el trabajo muy en serio. Sin embargo, lo más importante de ella es su humanidad».

Judy Garland (Ha nacido una estrella), era una actriz muy inteligente. Pero lo que hacía difícil trabajar con ella era que cuando no se encontraba favorecida, se negaba a actuar. De todos modos, era una mujer adorable».

«En cuanto a Marilyn Monroe (Hagamos el amor), he de decir que era una gran actriz, capaz de interpretar los papeles más difíciles, pero tenía el problema de una absoluta falta de confianza en sí misma».

Cukor dice que la fama que rodeaba a las grandes actrices de Hollywood considerándolas como mujeres caprichosas que antojaban sus antojos a su carrera, es completamente falsa.

«Las actrices son demasiado inteligentes para mostrarse difíciles o desagradables», dice «En realidad son responsables del trabajo que hacen. Ellas tienen que adaptarse al director y, el director, tiene que adaptarse a ellas. En el cine la colaboración es imprescindible».

**UNA GRAN ARMONIA**

«Profesionalmente, yo nunca he tenido dificultades con las estrellas. Son mujeres de negocios y el interpretar es su negocio. Algunas, como Marilyn Monroe y Judy Garland, se quitaron la vida pero yo puedo asegurar que en el trabajo jamás tuve problemas con ellas. Siempre reinó entre nosotros una gran armonía».

Cukor no cree que un productor o un director puedan crear estrellas. «Es preciso que tengan algo que complace al público que es, en realidad, el que hace las estrellas».

Según Cukor la actriz debe hacerse primero popular y, una vez que se ha hecho un nombre, puede empezar a transmitir esa cualidad magnética que emana de su sola presencia en la pantalla, como ocurrió con Greta Garbo.

Todas las grandes actrices tienen algo en común dice: «Son realmente criaturas de la escena. Se mueven con naturalidad y belleza y, cuando sonríen, es como si un resplandor interior saliese fuera».

POR BRUCE RUSSELL (Copyright Fiel, Servicios especiales de Efe Reuter)

**GRUPO INDUSTRIAL, CON FACTORIAS EN LA CIUDAD NORTE DE ESPAÑA, PRECISA PERSONAL PARA CUBRIR NUMEROSOS PUESTOS DE TRABAJO EN**

## MANTENIMIENTO

- ELECTRICO
- ELECTRONICO
- MECANICO

Exigiremos buenos conocimientos técnicos y amplia experiencia de trabajo Formación a nivel de Oficial o Maestría Industrial

Necesitamos hombres responsables, con buenas dotes de mando, para ocupar puestos de

## ENCARGADOS

La formación específica será por cuenta de la Empresa. Facilitaremos la adquisición de vivienda

Enviar a mano, con amplios detalles, a:

**JEFE PERSONAL EMPLEADO Referencia: M. I.**  
Apartado 139 SAN SEBASTIAN

## LUIS MORRIS

“EN LA CALLE ME LLAMAN «AMBROSIO»”

- Un personaje menos bueno le ha dado más popularidad que otros.
- Proprietario de un café-teatro, se está especializando en obras de este tipo.

Entre las muchas telas colgadas en las paredes de su casa, cosas de Zerolo y Genovés y otros pintores. También timidamente Luis Morris ha situado óleos de su firma. Y pinta bien este valenciano que colgó la carrera de abogado para ejercer de actor...

—¿Por qué esa deserción?  
—Lo cierto es que nunca me gustó ser abogado. Estudié la carrera y santas pasadas...

ría especialísima. En primerísima categoría. Si esperas que lo decidan otros, si esperas a que lo hagan los demás, tardas mucho.

—¿Te dolió en alguna medida protagonizar «La tía de Ambrosio» por que se negó a hacerla otro actor?  
—En absoluto. Yo no sabía de qué iba la cosa. Estaba rodando en Murcia una película y me llamó Enciso ofreciéndome el papel. La serie andaba retrasada y había prisas por hacerla. Acepté.

ahora se ha vuelto a poner en TV una serie que rodamos hace dos años y pico. Llevaba mucho tiempo sin hacer TV. Y teatro, he hecho esta temporada, pero también he pasado otras sin hacerlo.

—¿Desearías figurar entre los actores más promocionados del país?  
—No. No me importa mucho. Depende casi todo del manager. Un buen representante detrás, cuenta mucho en este sentido. Luego, creo que el aparecer mucho en los medios informativos es consecuencia de lo que uno interesa. Pero no pienso yo, que la prensa promocione, si no que mantiene. Te vale también la imagen personal. Por ejemplo ahora, a Mónica se la solicita a menudo en este sentido. Antes, cuando era Aurora Juliá, nadie le hacía caso.

**SU INVENCIÓN MUY VIEJA**

En la actualidad, parecen perseguirle los contratos de café teatro.

—¿Te lo pensaste mucho antes de aceptar este tipo de trabajo en salas de fiestas?  
—Me lo pensé, sí. Y ahora estoy muy contento de hacerlo. Para mí las piezas cortas son importantes. Lo que ahora llamamos café-teatro que a muchos les parece un hallazgo, ya se hacía en tiempos de Shakespeare y Cervantes, pero se representaba en corrales.

—¿Y no es mal espectador para los actores este público de ahora, que fuma y toma copas mientras representáis?  
—Depende de las salas. En algunas es sensacional. En otras salas, no.

Dos minúsculos perrillos de lanas negras interrumpen sus palabras, dándole pie para jugar...

—Sabes que los actores andáis encajados en categorías de alguna oficina de contratación. Si las listas de méritos las hicieras tú, ¿en qué categoría te pondrías?  
—Yo me pondría en cate-

**SU ROMANCE CON MONICA RANDALL**

En el salón hay un cuadro de grandes proporciones en el que está metida en retrato Mónica Randall...

—¿Tú has declarado que estuviste enamorado de Mónica. ¿Es cierto eso?  
—Estuvimos enamoradillos, sí. La conocí en Barcelona cuando ella se llamaba Aurora Juliá. Salimos durante un año. Yo le aconsejé que se viniera a Madrid. Yo deseaba trabajar en Valencia, en mi tierra, pero hay que estar en Madrid si quieres hacer algo.

—Luis, ¿cuántas veces se enamora un actor por temporada? ¿Es cierto que en vuestra profesión hay romance semanal?  
—No creo. Depende del carácter de cada uno. Conozco taxistas y señores de otros oficios que son más mujeriegos que nosotros los actores.

—¿Por qué estás entre los profesionales que más veces aparecen cara al público?  
—Son las circunstancias. Esto es consecuencia de que

**LOS PEROS DE LOS DIRECTORES**

—¿A qué sacas más dinero, al club de que eres copropietario o a tu carrera?  
—A mi carrera. Gracias a ella he podido adquirir el club. Lo compramos para tener siempre una reserva de dinero, cara a los proyectos de la profesión.

—¿Cuántas veces has pensado mal de quienes te dirigen en lo profesional?  
—Te refieres a directores y realizadores...?  
—Sí.

—Pues mira, muchas veces. Me he tropezado con gente muy menudita en este sentido. Sí, muchas veces. Y si yo con la experiencia que tengo pienso esto, me imagino lo que debe pensarse



—¿Qué imagen crees que das ante el público? ¿Cómo piensas que te ve la gente?  
—Tienes idea de cómo se te ve en la calle?  
—Cada espectador es de una opinión, pero sé también al respecto José María Roder.

que hay una tónica media en el pueblo en cuanto a eso. Crean que eres lo que representas en TV, salgas actuando en teatro o patinando sobre hielo en competiciones deportivas. Creo que para la gente media, soy «Ambrosio». Muchos me llaman así y me increpan por la calle. Hasta me sueltan que doy muchos disgustos a mi tía, etc.

El perrillo, el más pequeño de ellos, también se llama así...

M. Luque  
Fotos: Ape  
SAPHAN PRESS